# **COLÓN Y LA CARTA TEMPLARIA**

Autor:

Data de publicació: 07-06-2014

COLÓN Y LA CARTA TEMPLARIA

Por José Antonio Hurtado García

Debería ser	ya una	reali	dad	que, tras	
casi dos	siglos de	estud	ios de	•	)
sobre la	biografía de	Cri	stóbal	Colón, e	el
tema relacionado	con	este	person	aje debería	estar ya
completame	ente	resuelto,	a	gotado, y,	sin
embargo,	no es así.	Too	lavía	siguen	
apareciendo	trabajos	qu	e, en	líneas	
generales,	se apartan	d	e la	biografía	
«oficial»,	ofreciendo n	uevas vías al	ternativas	<b>3.</b>	
Y no es que	el tema	CC	lombino	«apasione»,	
como	normalmente		inan los		binistas,
sino que		con este controvertido dómine			semejante a
lo que	sucede c	ucede con		del	Temple: la
falta de	docum	entación		ore e	lementos
esenciales	de l				no y de
las	actividades	o la	a	organización	
	la otra es		toria y		<del>)</del> ,
	añadido			•	
familia	Colón fue	una co	ntumaz y	prolija falsificado	ora de
documentos, y de	que una gran		•	los	
escritos que		han llegado			
	oias de			iginales	•
extraviaron hace y		•			
supone que deber		ían	estar	custodi	ados.

Si a todas estas circunstancias añadimos los			indicios	reales de
que las	tierras	americanas	pudiesen s	ser
ya conocidas	en algunos	círculo	os de la	3
Cristiandad,	indicios que	van de	sde las	3
menciones de	los autores	clásic	os grie	gos y
latinos	hasta la	famosa carta	de Piris	
Reis, así	como la	teoría de un	descubr	imiento
previo al	colombino,	teoría qu	e nació	ó prácticamente en
el mismo	instante en que	retorna	aron lo	s nautas
del Primer	Viaje, y que	el pro	fesor N	/lanzano ha
desarrollado	muy	hábilme	nte, no	S
encontramos	con un	terreno	abonad	o para
motivar a	muchos al	estudio	del pe	rsonaje y
la	documentación	que le ro	odea, y, desde lue	go, a proponer
su propia	alternativa	biográf	ica.	

## Supuestos a priori de la obra

Los indicios más relevantes referentes al conocimiento de las					ıs	allende la
Mar O	céana qu	ıe, desde	muy	antiguo,	han	
suscitado sospe	chas en t	todo tipo de	de investigadores		han	
sido,	por un lado,	la expan	sión	económica		
europea del	siglo XIII,	que	queda	asociada	a	
la Orden del	Temple, y	<b>,</b>	por otro, la	extrañ	a	
desaparición	del grue	so	de la flota		a Orden	
tras el	encarcelai	miento	de los	cabal	leros	
en 1307	en 1307 y la posterior		orden de disolución		de	
			Vienne (Francia). Y			
hubiese	especula	ado	aún más s	si algu	iien	
anterior a	a mí se	hu	biese	percatado d	е	
que el	último día	de e	existencia	de la Oi	rden	
como tal,	quiero d	ecir	el día	previo a l	a	
detención	y encarcelamiento d	e	los	caballeros		
templarios,	fue un 12 de	00	ctubre,	exactamer	ite	
	ía y mes en que		n fija	su toma de		
posesión, en	nombre de	lo	s Reyes	Católicos	5,	
de la	primera	tierra	ameri	cana de		
que tenemos	constancia	е	scrita:	Guanahaní		

```
Pero Colón y la carta templaria, el libro en que yo transcribo esta y otras tesis relacionadas con tan sugestivo tema, no
es, como pudiera pensarse, un
                                           ensayo basado
                                                                      en simples conjeturas,
                                           riguroso y
     sino un
                        estudio
                                                                 científico
  de las
                    matemáticas
                                            implicadas
                                                                   en la
                                            medieval, y
navegación
                       antigua y
                                                                    el
desarrollo
                      cartográfico
                                             que se fue
                                                                    generando en
                                               Historia
   cada momento
                              de la
                                                                   según
                                      conocimientos
                                                                 matemáticos
avanzaban
                       los
                    distintas
  de las
                                        civilizaciones,
                                                                  griegas,
                     islámicas.
                                           Así, el
romanas,
                                                             estudio
comienza en
                        el siglo II
                                             a. C. y
                                                                finaliza en
la carta de
                      navegación
                                              que los
                                                                 portugueses
 poseían y
                       que se
                                          plasmó en el Tratado
  Tordesillas, carta que el
                                                     portugués
                                                                           Juan II
                                      rev
    había
                      recibido de
                                             su pariente
                                                                    don Enrique
     el
                  Navegante,
                                          gran maestre
                                                                   de los
 Caballeros
                        de la Orden
                                                de Cristo,
                                                                     descendiente
     directa de
                           la Orden del
                                                   Temple en
                                                                          Portugal.
Por tanto, lo primero es partir de una teoría
                                                       matemática
                                                                               perfectamente
     sólida v
                         consolidada
                                                                         explicar
                                                 que permita
                              el siglo II a. C. determinados
     cómo desde
                                                                      navegantes
                                         Atlántico y
  podían
                    cruzar el
                                                                situar su
posición en
                       una carta de
                                                navegación,
                                                                        utilizando
                            la regla y
   simplemente
                                                 el compás,
                                                                        aun
  desconociendo
                                            principios
                                                                  matemáticos
                             los
   en los
                     cuales
                                       estaba
                                                          basado el
método que
                        utilizaban,
                                                                  necesitar en
                                              pero sin
  absoluto la
                        brújula para
                                                 determinar
                                                                       su posición
     en lo que
                          hoy
                                          conocemos
                                                                 como
«longitud» y
                        «latitud».
La segunda parte consiste en contrastar los
                                                        parámetros
                                                                               de esa
                       los datos
                                            que Colón
 teoría con
                                                                  ofrece en
 sus escritos,
                         tanto de las
                                                 navegaciones
                                                                           como los
     geográficos y cartográficos,
                                             que sistemáticamente
                                                                               han sido
                                                                           y contrastar que
     despreciados
                              por los
                                                 historiadores,
los unos encajan en los otros
                                         perfectamente.
                                                                    Así, cuando
Colón
                 escribe en
                                                      introducción
                                        la
                                                                              de su
Diario que va a
                           utilizar la
                                                «longitud
                                                                     del
occidente»
                                                  equinoccial» como valores
                      y la «latitud del
                                                                                         para
                                                      comprender
         representar
                                 un mapa,
                                           significan
                                                                estos datos, a fin de no
exactamente
                         lo que
       confundirlos
                               con los
                                                  actuales de
                                                                          «longitud» y
         «latitud»,
                              como se ha
                                                      venido
                                                                        haciendo
       hasta ahora.
Tras varias verificaciones de los valores
                                                    mostrados en
                                                                             los escritos
   del
                  almirante.
                                        se llega a
                                                             la
conclusión
                      de que Colón
                                                era una de
                                                                       esas
                         conocían
                                              perfectamente
personas que
                                                                         el método
    matemático
                                          navegación
                            de
                                                                  que arranca
   en el sialo
                          II a. C..
                                             aunque
                                                                desconocía
  algunos de
                                         fundamentos,
                                                                  lo cual le
                         sus
 obligaba a
                       partir
                                         siempre de la isla canaria La Gomera en
sus viajes,
                                        supuesto, se
                      y, por
                                                                 demuestra
fehacientemente
                            que el valor
                                                    de la milla
                                                                           que
  utilizaron
                      las naves de
                                               la flotilla
                                                                    castellana
                                                             utilizaban
  en su primer viaje
                                fue el mismo que
                                                                                   los
```

la época y

no cualquier

marineros

andaluces de

elegido de punto antemano, como se ha afirmado por distintos estudiosos colombinistas. Resta todavía por verificar lo que anuncié en mi libro La ruta T y D, publicado en 1999 por el Gobierno de Canarias: de Abraham y Colón tenía una copia del Atlas Yahuda Cresques, de original 1375, cuyo **Biblioteca** Nacional de se conserva en la dicha Francia. Queda, pues, por mostrar la forma como copia llegó a manos de Colón, ya que. por comparación de las distintas zonas cartográficas Atlas y de que tiene el las noticias que tenemos sobre cartas musulmanas, se ve que existe una zona del mapa diseñada especialmente para naves que parten Rochelle. del puerto de La Los judíos mallorquines nos enseñan cómo fue la cartografía que utilizó la Orden del Temple para planificar y seguir la posición de los distintos grupos de naves que integraban confirman lo su flota, y que quedó expuesto por mí en el Cáp. XXI de Codex Templi, que el Temple tuvo una encomienda en Nicaragua, la cual volcánica o de un terremoto, desapareció a causa de una erupción que cerró el paso entre Nicaragua y el lago el Pacífico. Cuando todos los pasos anteriores están resueltos, se pueden ir realizando las comprobaciones históricas pertinentes, desde que desaparece la Orden del Temple hasta que comienza la conquista de las Canarias, y luego hasta la firma del Tratado de pasando Tordesillas. posteriormente a analizar los documentos de la biografía colombina, para determinar así cuál pudo ser la realidad de lo que se conoce con el nombre de «descubrimiento» a la luz de toda la información puesta de manifiesto por el trabajo anterior.

lleguen a un

naves

otro que «él se inventa» para que las

Dificultades en la investigación descubridora colombina

```
Colón y
                        la carta
                                           templaria, aunque,
                                                                         lógicamente.
        no fue
                                                   ese orden. Y
                                                                           no lo fue
                           realizado en
         porque,
                             cuando se
                                                   comienza una
investigación,
                                                puede
                                                                  precisar
                         rara vez se
cuál va a
                                      resultado
                                                           final de la
                     ser el
                                                                       ella
misma: se
                      va avanzando
                                                a través de
completamente
                           a ciegas, y,
                                                  a lo largo
                                                                        del
                                                                encontrado
desarrollo,
                      se cree que
                                              se han
elementos
                      nuevos que,
                                               posteriormente.
                                                                          resultan ser
       equívocos o presentan un significado
                                                        distinto del
                                                                              que al
   principio
                        les fue
                                          atribuido.
                                                               Por ejemplo,
  uno de los
                                               jamás acepté
                         puntos que
                                                                         sobre la
    biografía
                                               apunta al hecho que afirma que los Reyes Católicos
                         colombina
rechazaron
                       las
                                      condiciones de Colón para el equipamiento del primer
                                                                rompió las
     viaje, razón por la cual el
                                         navegante
negociaciones
                          y marchó de
                                                  Santa Fe
                                                                       dispuesto a
                     Francia a
    irse a
                                           negociar en
                                                                  aquel reino,
                       Católicos, después de reconsideras las condiciones, dieron
   pero los
marcha atrás
                         y acabaron
                                                aceptando
                                                                      todas sus
   peticiones.
Esa historia siempre me pareció falsa, y, sin
                                                        embargo,
                                                                             existe en
                                           de verdad.
                                                                  Colón
  ella una
                     gran parte
                                              el Rey Católico en la tienda real del campamento de
negoció, en
                       efecto, con
Santa Fe.
                     de ahí que
                                            las llamadas
                                                                    «Capitulaciones
     de Santa Fe»
                                                                    en los
                                            encuentren
                              se
  archivos de
                         la Corona de
                                                  Aragón y no
                                                                          en Simancas,
        y que se
                            aclare el
                                                 tipo de
                                                                   almirantazgo
                                                                      Precisamente
       que deseaba
                               ostentar
                                                    Colón.
        por eso, el
                              rey Fernando
                                                                            aceptar lo
                                                        no pudo
          que solicita
                                 el navegante. Es
                                                              entonces
                                           mediación de
cuando,
                    gracias a la
                                                                    Luis de
Santángel,
                       la reina
                                          Isabel, de
                                                                modo privado
                                                               le ofrece la
  (no como
                       reina de
                                           Castilla),
financiación
                                         empresa. En
                                                                  la historia
                        de la
trasmitida
                                          exageración.
                      hav una
                                                                   pero no es
                 desafecta a
                                        la realidad
                                                              como yo
 tan
suponía en
                                     principio,
                                                          si bien he
                                                                                de
                       un
                                                              toda la
reconocer
                      que, a lo
                                          largo de
                                                                             hasta última
investigación,
                         jamás llegué a considerarla como cierta
   hora, cuando
                            quise
                                             estudiar las
                                                                     implicaciones
                                              las citadas «Capitulaciones».
     del
                    documento de
Ahí tuve que
                        cambiar de
                                               opinión.
```

sobre el que

se asienta

Todo lo escrito anteriormente forma el trabajo

#### Mi obra y el problema editorial

Pero si el «trabajo de campo» no fue desarrollado en la forma Colón y que expuse, la carta templaria tampoco sigue la misma pauta. En primer lugar, por un problema de «espacio», el editor me libro con un encarga el páginas, y, determinado número de en esas contratadas, páginas no se puede condensar todo el volumen de información que ha supuesto mi labor investigadora. En segundo obvias, no se lugar, por razones divulgación puede escribir una obra de para «el público», siguiendo gran las pautas de un trabajo académico: la harían que pesadez y la monotonía se abandonase su lectura no más allá de la quinta página, y no cabe la menor duda de que lo que se ha escrito es un libro para especialistas interesada o para gente muy en estos temas, como es el caso del capítulo XXI de Codex Templi ya mencionado.

El libro, una narración de relatos náuticos y autobiográficos

templaria no se ha planteado, pues, como un libro de Colón y la carta de ensayo historia, ni histórico. sino como una narración de distintos relatos engarzados por el hecho común de la biografía colombina y del primer viaje que llevó a cabo el navegante, narraciones que, aparentemente, no tienen una secuencia cronológica pero sí un mismo hilo conductor, de tal forma que la diversidad de situaciones y momentos históricos que se encadenan a lo largo del de dar texto tratan amenidad v variedad a su lectura. intentando huir de la monotonía y procurando, el tedio, y al mismo tiempo, dejar al lector con la incógnita permanente de cómo y con qué va a continuar la narración.

Se salpica el texto de anécdotas personales del autor (siempre se dice que cualquier una forma de relato es autobiografía); sobre todo, las que hacen referencia a su niñez en Huelva o a en Sanlúcar su estancia de Barrameda, cinco después del cuarto viaje, con una especial dedicatoria de a la duquesa Medina Sidonia que, con mucha anterioridad defendía la tesis de que «No fuimos los primeros». Y el autor al autor, ya busca la complicidad del lector en elementos determinados cotidianos como vinos o

mariscos o paisajes.

#### Dificultad de la obra

introducir El autor intenta al lector en algo tan fundamental comprensión para la de los mentalidad textos como es la de la época, cosa que no es tan sencilla a juzgar por como pudiera parecer en un comienzo. el rotundo cosechado fracaso que han muchos de los historiadores de prestigio que han al llegar a interpretar equivocadamente frases tan estudiado esos textos, sencillas como, por eiemplo. «deié mujer e hijos para servir a V. A.», y, de una manera al problema especial, en lo referente de los judíos, conversos y ?marranos', tan en esa época determinante para la comprensión de muchas de las acciones de gobierno que tuvieron los Reyes Católicos durante su que tomar reinado en cualquiera de ambos reinos.

#### Los templarios de Canarias y el paso a la «Mar Grande»

Y, por supuesto, siempre existe el telón de fondo de la encomienda templaria de Canarias. base para que una parte de la flota que se dirigía a esa otra zona de Nicaragua a través del río San Juan rindiese paso al viaje en ese Pacífico, que el Rey Católico buscando estuvo aun después de fallecido el almirante, y hasta 1506, bajase por la costa oeste del continente suramericano a los lugares donde negociaba la adquisición de plata v otros elementos de alta cotización mercado que le en el permitieron introducir en Europa los metales precisos aumentar el efectivo para circulante, sin bajar la ley de las monedas, gracias al control directo que la Orden ejercía sobre algunas cecas importantes de nuestro continente. Que la flota del Temple había cruzado el Mar Grande» a través de «paso a la ese estrecho que buscó el rey Fernando es uno de los secretos que el almirante vendió al rey de Sos. Hoy sabemos que el «tesoro» no famoso iba con la flota, sino que ya lo había volatilizado Felipe de Francia en reevaluaciones las de moneda en 1308. que realizó para las cuales fueron necesarias 160 toneladas netas de consideramos plata, que, si una ley media del 1% y que toda esa plata proviniese de moneda. nos dan 16.000 toneladas de moneda como la cantidad necesaria para las medidas económicas cantidad que del rey galo, agota «tesoro» de cualquier posible la época. No disponemos de ninguna base históricamente ese «tesoro» contrastada para asegurar que no le fuese ofrecido también a Fernando

junto con la situación final de la flota que Colón creía conocer.

Sobre todo, lo que ofreció Colón al rey que jalonó con éxito la las Cruzadas última de de la Cristiandad (no hay que olvidar el detalle de la guerra de Granada: para toda la Cristiandad, la expulsión de los musulmanes de la península Ibérica era tan Cruzada desarrollaron en los siglos XII y como las que se XIII) fue la cooperación de la Orden para nueva conquista de Jerusalén, una escrito en objetivo que Colón ha dejado varios documentos y al que no se le ha mucha atención. Pero para prestado que pudiesen descendientes de la Orden los apoyar al aragonés, era necesario que la Orden, cierta fuese, en forma, «revitalizada» Fernando hubo de moverse con presteza entre la y, para eso, curia cardenalicia para que el cardenal Rodrigo Borja fuese nombre de elegido Papa (con el Alejandro VI, destino de asumió el la Iglesia entre 1492.1503), lo que confirma la tesis que siempre ha defendido la duquesa de Medina Sidonia, al postular que, hasta que el ?Borgia' no salió papa, Colón no zarpó de Palos. El padre del futuro duque de Gandía en la cúspide

de la Iglesia romana era absolutamente necesario para poder «revitalizar» la Orden.

### Los hermanos Pinzón y la trama corsaria

Resta aún por	cor	isiderar u	na trama	a de	pi	ratas y	corsarios	
cuya o	cuya cabeza visible		e es	Martín		Alo	Alonso	
Pinzón,	pero	que es		mane	jada por		Luis de	
Santán	gel,	quien		proporci		la		
información	de	las naves	;	que,	en	traves	ías	
atlánticas o	o me	editerráne	eas,	р	ueden se	er	fácilmente	
desva	lijadas	у,		posterior	mente,	se	e	
encarga	de vender		las		mercanc	ías.	Pero	
la fui	nción del	vale	enciano		es con	npleja,		
porque tiene	socios	muy		interesad		en la		
apertura de	nuevas		tierra	as que		proporcione	en	
terrenos	propicio	S		ı el		tivo de		
la zafra de	caña de		azúca	ar y la	,	venta de esc	clavos	
para los	ingeni	os	azı	icareros (	)	en los		
mercados	europe			a su vez	·,	forma p	arte	
de una	le una conspiración			de marranos y				
conversos	que desean		vengarse de Fernando el Católic			lico por		
haber	reformado l	a	Inqu	isición		aragonesa	a	
semejanza de	e la		caste	llana.				
Pero si el	rey Ferr	ando		y Santán	gel	lograr	า	
colocar a	los hom	bres	(	de este		último, los		
hermanos	Pinzón	, como		hombre	s «de	COI	nfianza»	
en el prim	er viaje, la rein	a Isabel,	que	ta	ampoco	te	enía un	
pelo de	tonta,		introduc	e	allí a	a Juan		
de la Cosa y	la nao	Santa		María, y	<b>′</b> ,	probabl	emente,	
firma un	pacto	previo		al viaje	con	los		
portugueses,	, de	ahí que		Colón		retorne p	or	
Canarias (y	no	por las		Azores	como	dice	e el Diario,	
que trata de	ocultar	el	pa	cto con e		rey Juar	ı II de	
Portugal) y	se	dirija rápid	damente	)	а	Lisbo	a a	
preparar co	on e	el rey	ŗ	ortugués	s lo	que		
constituirá	el Tra	tado	d	le	Tord	lesillas.		

El primer viaje colombino, entre el lauro y el desastre

En definitiva, el primer viaje es una amalgama de intereses dispares que concluye, como no podía ser de otra forma,

José Antonio Hurtado García

Envíame un mensaje
0Facebook 0Google 0Pinterest 0Twitter
Libros de este autor Actividad Vídeos
Nacido en Madrid y residente actualmente en Santa Cruz de Tenerife.
Ingeniero Aeronáutico, Master en Dirección de Empresas y dos cursos de Doctorado en Historia.
Quince años dedicados en exclusiva a la investigación sobre el tema de la cartografía colombina y medieval culminan en éste libro primero de una trilogía que dará a conocer la realidad de ese fraude que conocemos como "descubrimiento de América".
Lo importante de éste primer libro es que cualquier lector puede comoprobar sin necesidad de conocimientos especiales y sin acudir a archivos de bibliotecas que lo que afirmo en él es totalmente cierto.
Otros libros ya publicados:
La ruta T.I.D.
Codex Templi (coator)
Cristóbal Colón y la Carta Templaria.
Cristóbal Colón y el Descubrimiento del Nuevo Mundo (coautor)
Fraude, mentiras y errores en el "descubrimiento" []
21.00€

A	5	n	€